

Editorial

INICIANDO EL VOLUMEN 101

Iniciamos con esta editorial el volumen 101 de la Revista de Medicina Veterinaria, y este acontecimiento motiva tanto la celebración de mantener vivo el sueño de aquellos colegas que, llenos de incertidumbre, comenzaron su publicación, como la reflexión sobre el compromiso que representa en la actualidad la difusión científica, sumado al peso histórico de ser hoy una de las revistas de la profesión veterinaria más antiguas que se publica en nuestro país. Refleja la voluntad de aquellos colegas visionarios, quienes en agosto de 1915 emprendieron un camino que reconocían como arduo: el lanzamiento de la Revista de la Sociedad de Medicina Veterinaria, como el órgano de difusión de dicha Sociedad, con la intención de “bregar por el adelanto y progreso de nuestra querida profesión”¹. En su primer número, en el Prefacio¹ se afirmaba que “el esfuerzo que ella (*la Sociedad*) realiza, llevando a la práctica lo que todos tan ansiosamente ambicionaban, es grande; y los obstáculos a vencer, innumerables, mas ellos no serán óbice para que el triunfo corone sus esfuerzos, si encuentra entre los colegas el ambiente necesario y requerido en obras que recién comienzan a vivir”.

Desde aquel primer número se produjeron numerosos cambios, con el fin de adaptar la revista a las tendencias de las publicaciones científicas y mejorar el servicio provisto a todos los actores de la comunidad veterinaria. Inicialmente publicada como correo, nació oficialmente como Revista de la Sociedad de Medicina Veterinaria el 6 de agosto de 1915, treinta dos años después del inicio en nuestro país de los estudios superiores de veterinaria en el Instituto Agronómico Veterinario de Santa Catalina. Su impresión era en papel, con una frecuencia de aparición bimestral. En sus primeros volúmenes se estipulaba como exigencia solamente que el trabajo incluyese un resumen traducido al inglés, francés y alemán. Más adelante los requerimientos a los autores para aceptar sus trabajos fueron aumentando, incluyendo la cesión de copyright y el recargo de costos. Es así que los trabajos presentados por los socios se publicaban sin cargo, mientras que los que no lo eran debían abonar un estipendio; y se limitaba el número de gráficos, fotografías y tablas a todos los manuscritos. A cada trabajo correspondía un número limitado de ejemplares de la revista sin cargo, y se implementaba el sistema de separatas a pedido de los autores. Los artículos, una vez publicados, eran propiedad de la Sociedad, y no se podían reproducir sin su autorización. Si bien la revista estaba destinada a los miembros de la Sociedad, todos los profesionales podían acceder a sus contenidos gracias a la política de donación de ejemplares a las bibliotecas de numerosas instituciones vinculadas con la profesión.

Muchos han sido los cambios que han sido realizados a lo largo de los 100 volúmenes, en consonancia con el crecimiento de las exigencias que impone la responsabilidad de la comunicación científica en el avance de la ciencia y difusión de conocimientos. Hoy en día la Revista de Medicina Veterinaria se publica exclusivamente en formato electrónico, siguiendo la revolución digital que también alcanzó a las revistas científicas y modificó la manera de acceder, consultar y mantener el conocimiento. La

desaparición de la impresión en papel presentó ventajas, al prescindir de su distribución por el país mediante el correo postal, y ahorrar espacio en las bibliotecas, indudablemente abarrotadas, de nuestros colegas, así como también suprimir los costos de impresión y del envío postal. Atrás quedaron las separatas y las limitaciones a los cuadros, tablas, figuras e imágenes en color; atrás quedaron las fallas y demoras en la distribución a los colegas del interior. Sin embargo, la mayor ventaja que presentó su digitalización fue la voluntad de las sucesivas Comisiones Directivas de adoptar la modalidad de open access en forma completa e inmediata. Gracias a esta política, todos los contenidos de la Revista de Medicina Veterinaria están disponibles sin costo alguno para toda la comunidad científica a medida que se van publicando en nuestra página <http://www.someve.com.ar/index.php/revista/ultimo-volumen.html>. Se logró así cumplir exitosamente con dos requerimientos fundamentales de la difusión científica actual: facilitar el acceso a los artículos y aumentar su visibilidad.

Se ha modificado, a partir de este volumen 101 (2020) la frecuencia de aparición, constituyéndose la revista en una publicación continua. Esto facilita la difusión de los trabajos a medida que se van aceptando, sin límites de número o periodicidad, y sin demoras entre su aceptación y su presentación a la comunidad más que el tiempo que lleva su edición.

En cuanto a los requerimientos a los autores referidos a las normas de publicación, la Revista de Medicina Veterinaria ha adoptado los lineamientos del International Committee of Medical Journal Editors (ICMJE)². Así mismo, ya no hay trato diferencial en cuanto a la pertenencia a la Sociedad para presentar manuscritos, y todo el proceso, desde la recepción, la revisión editorial, la revisión por pares, la edición y la publicación en nuestra página web es absolutamente libre de cargo para los autores y lectores. Se favorece de esta manera a los investigadores noveles y a aquellos profesionales que desean difundir sus aportes y carecen de subvención, así como se maximiza la oferta de contenidos actualizados para nuestros colegas. Esto es posible no solamente gracias a la voluntad de las Comisiones Directivas que dirigieron la Sociedad de Medicina Veterinaria a lo largo del tiempo, sino al generoso aporte de los socios benefactores y anunciantes, que acompañan a la Revista desde su inicio.

Estos cambios no afectaron la decisión tanto de las sucesivas Comisiones Directivas como de los Consejos Editoriales de mantener la más alta calidad científica de los contenidos, mediante la revisión por pares y un cuidadoso trabajo de edición. Llega así el momento de agradecer a nuestros revisores, que desinteresadamente, en forma absolutamente anónima y *ad honorem*, ceden su valioso tiempo para leer y elaborar las sugerencias a los manuscritos presentados. Agregan así valor a nuestras publicaciones, ya que son artículos con referato, lo cual les otorga mayor peso científico.

Desde sus inicios, la revista estipuló un espectro amplio en la difusión de información actualizada para todas las distintas áreas de interés de la profesión veterinaria. Es por

eso que se contempla la presentación de diversos tipos de artículos, como la presentación de casos clínicos, revisiones bibliográficas, resultados de investigaciones, notas técnicas y de opinión, artículos académicos y comunicaciones en eventos científicos. Así mismo, durante 2019 hemos firmado un convenio que autoriza a CAB International (CABI) a incluir los contenidos de nuestra revista en sus bases bibliográficas (CAB Abstract y/o Global Health).

Sabemos de la dificultad de nuestros autores investigadores a la hora de elegir donde publicar, y hemos comentado al respecto³. El hecho de que el inglés sea el idioma común en la comunicación científica le otorga mayor visibilidad a los artículos publicados en ese idioma, en desmedro de aquellos publicados en nuestra lengua española. La ponderación, no siempre justificada, de la calidad científica de un artículo por algunos indicadores de la revista en la cual fue publicado, como el factor de impacto, es utilizada muchas veces en la consideración de antecedentes que realiza nuestro sistema de evaluación científica nacional, otorgando así mayor peso a publicaciones en revistas de alto impacto, generalmente extranjeras. Estos hechos, que se dan en toda la comunidad científica sin distinción, conspiran en contra de las revistas nacionales. Es por ello que estamos agradecidos a nuestros autores, y ponemos especial dedicación en el tratamiento de la difusión de sus investigaciones, mediante la revisión por pares, la publicación continua y el acceso abierto irrestricto.

Todos estos cambios traen nuevas responsabilidades, y se han ido implementando con el fin de llevar la investigación científica y el conocimiento generado en la

práctica profesional a los colegas de las distintas áreas de la veterinaria, para, como indicaron sus fundadores, “el adelanto y progreso de nuestra querida profesión”.

Son muchos los agradecimientos que deberíamos citar visto la dilatada existencia de la Revista de Medicina Veterinaria: a las sucesivas Comisiones Directivas, que han protegido sin reservas la publicación sostenida de la revista, aún en tiempos de dificultades, y otorgado total independencia editorial; a los sucesivos Consejos Editoriales, cuyo esfuerzo ha colaborado en la edición y revisión de todos los materiales enviados a nuestra redacción; a los socios benefactores y anunciantes, que nos permiten mantener la producción de la revista sin costo alguno para los autores y lectores; a los evaluadores anónimos, que proveen el valioso referato, y sobre todo a nuestros autores y a nuestros lectores. Agradecemos profundamente a todos ellos, y los invitamos a seguir compartiendo con nosotros el desafío que supone mantener una revista nacional, de acceso abierto, con referato y sin cargo, como es la Revista de Medicina Veterinaria.

Por último, quisiera citar el pensamiento publicado en 1966 en una editorial⁴ de nuestra revista, y que considero representa el sentir aún vigente de aquellos que buscan la excelencia y el prestigio de la profesión veterinaria: “Una profesión que no informa de su quehacer, que no ilustra a la opinión pública, que no divulga la tarea que cumple en los diversos campos de sus actividades, daña a la propia profesión y a la comunidad a la cual sirve”.

Marcela Rebuelto
Directora

REFERENCIAS

1. Prefacio. Rev. med. vet. (B. Aires), 1915,1:1
2. Recommendations for the Conduct, Reporting, Editing, and Publication of Scholarly Work in Medical Journals Updated December 2019. Disponible en <http://www.icmje.org/icmje-recommendations.pdf> [acceso enero 2020]
3. Rebuelto M. “Publicar o perecer”: algunas reflexiones. Rev. med. vet. (En línea), 2018, 99:5–7
Disponible en: http://www.someve.com.ar/images/revista/2018/N2-2018_Articulo-01.pdf, [acceso enero 2020]
4. Editorial. Rev. med. vet. (B. Aires), 1966, 47:445